

## RECIBIDOS



### BREVE HISTORIA DE LA FILOSOFIA

Humberto Giannini  
Editorial Universitaria -  
10ª edición 1991, 355 páginas.

"La cultura no es fruto del esfuerzo, sino del placer". La frase pertenece a Ortega y Gasset, y viene a cuento de este libro, en el que el desarrollo del pensamiento filosófico nos es presentado con las debidas exigencias de aparato (textos, citas, referencias), pero también con notas y comentarios, no menos eruditos, y que proponen ese "placer" a que alude, y que postulaba como ideal, el filósofo español.

Pero, es claro —y bien lo advierte el autor en su prólogo a la quinta edición, 1985— hay "omisiones y planteamiento parciales... Entre las zonas así tratadas, anota Giannini "la filosofía árabe y judía" ... algunas corrientes de la filosofía contemporánea".

Entre éstas, notoriamente, el marxismo. Lo somero no tiene que ser, necesariamente, simplificador. Una prueba de ello la da el mismo autor en las dos páginas que, escuetamente, dedica a Heráclito. En donde el lector no puede sino sentir cierto desconcierto cuando se le presenta el "materialismo histórico".

En primer lugar, sorpresa al no encontrar en el índice a Carlos Marx, nombrado por su nombre. En tanto, merecen ser si nombrados Alfred Ayer (un positivista inglés), Stuart Mill, John Dewey. El capítulo que acoge a la corriente filosófica que inicia Marx, y que se reconoce en su pensamiento, lleva por título (general) "La idea de progreso".

Resulta curioso que siendo tan vasta la obra de Marx —y Giannini señala como "fundamentales" El Capital y Filosofía de la Miseria— el autor de esta Breve historia no recurra para ilustrar su pensamiento a más abundantes citas del propio Marx (a excepción de algunas tomadas del Manifiesto y de la correspondencia con Engels, que no corresponden, curiosamente, a las que calificaría de "fundamentales").

Más bien, el cuidado de exponer el pensamiento del autor del Anti Dühring, La guerra civil en Francia, la Crítica de la Filosofía del Derecho (de Hegel), la Ideología Alemana, etc., es entregado a otros: Henri Lefebvre (El Marxismo), y Herbert Marcuse (Ecología y Revolución).

Particularmente ricas en sugerencias son dos afirmaciones de Humberto Giannini. Una —pág. 292— es la siguiente: "Establecidos los postulados esenciales del materialismo histórico, el marxismo se ha desarrollado como praxis, como un proyecto político que tiende a la conquista del poder".

De aquí podría desprenderse que el marxismo comenzó como un intento de estructurarse en tanto filosofía —la del "materialismo dialéctico" — para, luego, ejercer su verdadera vocación: la de la praxis política. He allí, parece decirse, una filosofía "que tiende a la conquista del poder". (¿Por los filósofos?) Y cabe preguntarse: ¿Inicia el "materialismo histórico" la praxis política del pensamiento filosófico? ¿No tienen cabida, en la historia del pensamiento, del desarrollo del espíritu humano, los Enciclopedistas, los Fourier y Tomás Moro, los Campañella? Si bien es innegable que el marxismo es una filosofía que se quiere transformadora (allí están las célebres Tesis sobre Feuerbach del propio Marx), ese rasgo tan esencial no lo agota. Tal es la fuerza de sus aportes en la metodología de las ciencias, en la ética y en gnoseología, que pudo decir Sartre (en su Crítica de la Razón Dialéctica) que la historia de todo el pensamiento filosófico contemporáneo, la sociología, historiografía —en una palabra: las ciencias sociales— no es otra cosa que "un permanente diálogo con el marxismo".

La otra afirmación (pág. 291): "Qué es una clase? En cierto modo ya ha

sido dicho: es el grupo que resulta de una determinada división de trabajo".

Tal afirmación —de ninguna manera argumentada por Giannini— aparece como insostenible. Porque si es indudable —o, al menos, verosímil— que la división del trabajo antecede a la división en clases, no es en absoluto evidente que la división del trabajo sea la causa eficiente de la aparición de las clases.

Si no se concuerda con la tesis según la cual la disolución de la comunidad primitiva se da como la consecuencia necesaria de la apropiación del excedente; y que es éste el origen de la formación de las clases, y —por cierto— de formas nuevas de división del trabajo; así como de la consiguiente "lucha de clases"; se debe al menos argumentarlo en forma un tanto menos somera. Ante tal afirmación cabe formularse —entre otras muchas— la pregunta: ¿Resulta el proletariado de una "división del trabajo" con la burguesía; o es, más bien, el producto de una expropiación originaria, que libera su fuerza de trabajo convirtiéndola en mercancía?

Interesante habría sido seguir al profesor Giannini en su desarrollo de un tema que apenas si enuncia: el de los "solistas" en la Grecia clásica (pág. 40). Su forma de presentarlo, auguraba un desarollo feliz, del que la brevedad —lo somero— que la obra se impuso, priva, por desgracia, al lector.

El Siglo

• DEL 30 DE JUNIO AL 6 DE JULIO DE 1991

10

- 1860 -

## Breve historia de la filosofía [artículo].

Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Breve historia de la filosofía [artículo].

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)